

16 Agosto Conmemoración del traslado de la imagen hecho sin manos desde Edesa a Constantinopla

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

de la Dormición

Tono 4

Melodía:: «Llamado desde lo alto...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Aquel que es Dios, la gloria refulgente de Dios, y la imagen expresa del Padre, a través de Su infinita bondad amorosa, y por Su voluntad divina, es visto en una imagen, habiendo vestido la apariencia de un servidor. Como sólo Él sabe, ha pintado claramente su semejanza, con rasgos divinos en la imagen de su rostro, y con su advenimiento ha reunido a una multitud de ángeles y mortales, iluminando el mundo, visibles e invisibles.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Aquel que es Dios, la gloria refulgente de Dios, y la imagen expresa del Padre, a través de Su infinita bondad amorosa, y por Su voluntad divina, es visto en una imagen, habiendo vestido la apariencia de un servidor. Como sólo Él sabe, ha pintado claramente su semejanza, con rasgos divinos en la imagen de su rostro, y con su advenimiento ha reunido a una multitud de ángeles y mortales, iluminando el mundo, visibles e invisibles.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

He aquí, Dios, que una vez glorificó el rostro de Moisés por la visión divina de sus espaldas, y por medio de él envió la ley divinamente escrita al pueblo incrédulo de Israel, ha salido de Egipto, de la tierra de los Unigénito a la ciudad cristiana del pueblo del nuevo Israel, en los lineamientos divinos de su original y asombrosa imagen. Y nosotros que hemos sido tenidos por dignos de verlo cara a cara Lo glorificamos.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

El que reina sobre toda la creación, habiendo asumido la pobreza voluntaria, enriquece con divinidad a los que reconocen su señorío. Por tanto, envió una carta divinamente escrita a Abgar quien le pedía salvación y salud, la cual recibió a través de la semejanza del rostro divino de Cristo. Y ahora celebrando gozosamente su llegada allí, nos regocijamos con fe, sacando luz de ello.

Tono 6

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh Señor, que llenas todas las cosas con la gracia divina, habiéndose unido en tu bondad a la humanidad, saliste como una hipóstasis en dos naturalezas, de la pura. Tú, que eres invisible, fuiste visto, y habiendo recibido una imagen de tu rostro carnal, que tú formaste, te adoramos, que estás representado en él, reconociéndote como Creador y Maestro.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Señor, que llenas todas las cosas con la gracia divina, habiéndose unido en tu bondad a la humanidad, saliste como una hipóstasis en dos naturalezas, de la pura. Tú, que eres invisible, fuiste visto, y habiendo recibido una imagen de tu rostro carnal, que tú formaste, te adoramos, que estás representado en él, reconociéndote como Creador y Maestro.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh Señor, Tú que has venido cumpliendo la inaccesible dispensación que fue predicha en la antigüedad, y confirmándola por causa de Tu carta divinamente enviada a Abgar, has revelado al mundo Tu imagen, y así llenaste todas las cosas de alegría. Y ahora, tú, adorno de la corona de los reyes, has vuelto a renovar tu imagen para nosotros. ¡Bendito eres Tú, oh Salvador! ¡Ten piedad de nosotros!

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Nosotros, que hemos visto las gloriosas obras de Tu descenso inaccesible, en la tierra y en las alturas, oh Señor, hemos sido exaltados. Nosotros, habiendo obtenido la imagen del rostro de Ti que estás en el seno del Padre; han sido librados de los sufrimientos por su causa, y son vivificados, oh Salvador; porque nosotros que Te honramos, el Maestro representado en él, hemos matado así al adversario serpiente. ¡Bendito eres Tú, oh Salvador! ¡Ten piedad de nosotros!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh Maestro y Amante de la Humanidad, grande es la profundidad de Tu dispensación; porque para el beneficio de Tu creación por generaciones de generaciones, Tú has representado la imagen de Tu purísimo semblante, y la enviaste a Abgar quien deseaba verte, Quien eres invisible en Tu divinidad, incluso a los querubines, para que pudiera ver la imagen de Ti que te encarnaste por nosotros y sufriste por Tu propia voluntad; y estamos inflamados por Tu amor, que Tú has derramado sobre nosotros, por causa de Tu gran misericordia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Coros de vírgenes ahora se paran místicamente alrededor del lecho de la Virgen Madre hoy, y las almas de los justos, rodeándolo, glorifican a la Reina. Las vírgenes le ofrecen su

virginidad como regalo, en lugar de mirra; y los justos le ofrecen el himno inmaterial de sus virtudes. Porque conviene a la Madre de Dios, como Reina, ser escoltada con radiantes virtudes reales. Y nosotros, entrando con ellos en una vida pura, salimos al entierro de la Madre de nuestro Dios, bendiciéndola juntos con himnos y cánticos espirituales.

Entrada

Proquimeno del día.

Lecturas

Deuteronomía (4:1, 6-16)

1 Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os enseño para que, cumpliéndolos, viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os va a dar.

6 Observadlos y cumplidlos, pues esa es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos, los cuales, cuando tengan noticia de todos estos mandatos, dirán: “Ciertamente es un pueblo sabio e inteligente esta gran nación”.

7 Porque ¿dónde hay una nación tan grande que tenga unos dioses tan cercanos como el Señor, nuestro Dios, siempre que lo invocamos?

8 Y ¿dónde hay otra nación tan grande que tenga unos mandatos y decretos tan justos como toda esta ley que yo os propongo hoy?

9 Pero, ten cuidado y guárdate bien de olvidar las cosas que han visto tus ojos y que no se aparten de tu corazón mientras vivas; cuéntaselas a tus hijos y a tus nietos.

10 El día que estuviste ante el Señor, tu Dios, en el Horeb, cuando el Señor me dijo: “Congrégame al pueblo y les haré oír mis palabras, para que aprendan a temerme mientras vivan en la tierra, y las enseñen a sus hijos”,

11 vosotros os acercasteis y estuvisteis al pie de la montaña. La montaña ardía en llamas que se elevaban hasta el cielo entre nieblas y densas nubes.

12 Entonces el Señor os habló de en medio del fuego. Vosotros oíais sonido de palabras, pero no veíais figura alguna, sino tan solo una voz.

13 Él os anunció su alianza, que os mandó cumplir, las “diez palabras”, y las escribió en dos tablas de piedra.

14 Y a mí me mandó el Señor entonces que os enseñase los mandatos y decretos para que los cumplierais en la tierra a la que vais a pasar para tomarla en posesión.

15 Tened mucho cuidado —ya que no visteis figura alguna el día en que os habló el Señor en el Horeb, de en medio del fuego—

16 no sea que os pervirtáis, fabricándoos ídolos, cualquier clase de figura

Deuteronomía (5:1-10, 23-30; 6:1-6)

1 Moisés convocó a todo Israel y les dijo: «Escucha, Israel, los mandatos y decretos que yo os proclamo hoy. Aprendedlos y observadlos para cumplirlos.

2 El Señor nuestro Dios concertó con nosotros una alianza en el Horeb.

3 No concertó el Señor esta alianza con nuestros padres, sino con nosotros, con todos los que estamos vivos hoy, aquí.

4 Cara a cara habló el Señor con vosotros en la montaña, desde el fuego.

5 Yo estaba en aquel momento entre el Señor y vosotros para comunicaros la palabra del Señor, porque tuvisteis miedo del fuego y no subisteis a la montaña. Él dijo:

6 “Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.

7 No tendrás otros dioses frente a mí.

8 No te fabricarás ídolos, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua debajo de la tierra.

9 No te postrarás ante ellos ni les darás culto, porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la culpa de los padres en los hijos hasta la tercera y la cuarta generación de los que me odian,

10 pero tengo misericordia por mil generaciones de los que me aman y observan mis preceptos.

23 Cuando oísteis la voz que salía de la tiniebla, mientras ardía la montaña, os acercasteis a mí todos vuestros jefes de tribu y vuestros ancianos,

24 y me dijisteis: “El Señor, nuestro Dios, nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz que salía del fuego. Hoy hemos visto que puede Dios hablar al hombre y seguir este con vida.

25 Mas ahora ¿por qué hemos de morir?, pues este gran fuego podría devorarnos. Si seguimos oyendo la voz del Señor, nuestro Dios, moriremos.

26 Porque ¿quién es el mortal que ha oído la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y ha sobrevivido?

27 Acércate tú y escucha todo lo que diga el Señor, nuestro Dios, y luego nos dirás todo lo que el Señor, nuestro Dios, te ha comunicado y nosotros lo escucharemos y lo cumpliremos”.

28 El Señor oyó vuestro vocerío, mientras me hablabais, y me dijo: “He oído el vocerío de este pueblo, lo que te han dicho. Está bien todo lo que te han dicho.

29 Ojalá conservaran ese mismo corazón, temiéndome y observando cada día todos mis mandamientos, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos por siempre.

30 Ve y diles: Volveos a vuestras tiendas.

1 Estos son los preceptos, los mandatos y decretos que el Señor, vuestro Dios, me mandó enseñaros para que los cumpláis en la tierra en cuya posesión vais a entrar,

2 a fin de que temas al Señor, tu Dios, tú, tus hijos y tus nietos, observando todos sus mandatos y preceptos, que yo te mando, todos los días de tu vida, a fin de que se prolonguen tus días.

3 Escucha, pues, Israel, y esmérate en practicarlos, a fin de que te vaya bien y te multipliques, como te prometió el Señor, Dios de tus padres, en la tierra que mana leche y miel.

4 Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo.

5 Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

6 Estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón

22 Salomón se puso en pie ante el altar del Señor frente a toda la asamblea de Israel, extendió las manos al

23 y dijo: «Señor, Dios de Israel, no hay Dios como tú arriba en los cielos ni abajo en la tierra, tú que guardas la alianza y la fidelidad a tus siervos que caminan ante ti de todo corazón,

27 ¿Habitará Dios con los hombres en la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte, ¡cuánto menos este templo que yo te he erigido!

28 Inclínate a la plegaria y a la súplica de tu siervo, Señor, Dios mío. Escucha el clamor y la oración que tu siervo entona hoy en tu presencia.

29 Que día y noche tus ojos se hallen abiertos hacia este templo, hacia este lugar del que declaraste: “Allí estará mi Nombre”. Atiende la plegaria que tu servidor entona en este lugar.

30 Escucha la súplica que tu siervo y tu pueblo Israel entonen en este lugar. Escucha tú, hacia el lugar de tu morada, hacia el cielo, escucha y perdona.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

¡Venid, compañía de los fieles! Venid, formemos un coro en la eminente fiesta de la gloriosa traslación de la imagen del Salvador, el Dios-hombre; y clamemos en voz alta: ¡Bendita la imagen y los rasgos del Prototipo, Aquel que viene en el nombre del Señor! Nos has bendecido con Tu aparición, y has preservado a la Iglesia de la herejía, y en ella Te adoramos fielmente.

Oh multitud de monjes, reuníos con diligencia hoy, para saludar la imagen no formada por manos de mortales, ofreciéndole virtudes en lugar de dones, cantando y diciendo: ¡Que la luz de Tu rostro sea marcada sobre nosotros, oh Señor! Por su poder protege a Tu rebaño, ahuyentando a los lobos malvados, otorgando paz al mundo entero y gran misericordia a nuestras almas.

¡Alégrate, oh ciudad reinante, porque la gloria del Señor ha resplandecido sobre ti en la llegada de la servilleta que es más espaciosa que los cielos! Porque, sin salir de Edesa, te ha sido dado, obrando las más gloriosas maravillas y disipando los espíritus de maldad, dando fuerza contra las herejías y los cismas a los jerarcas ortodoxos; y es baluarte y baluarte a los que con fe se postran ante ella.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Sin salir del seno del Padre, habitaste entre nosotros, oh Señor grandemente misericordioso, cumpliendo, como conviene, el misterio de tu amor por la humanidad, que ha estado oculto desde antes de los siglos; y Tú asumiste la debilidad humana,

habiéndote vestido inmutablemente en ella a través de la siempre virgen Teotokos. Y nos has dejado la imagen de tu purísimo rostro para nuestra santificación, que preparaste antes de tu voluntario sufrimiento. ¡Gloria a Tu gran misericordia para con nosotros!

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la imagen

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Previamente en la montaña, el Maestro elevó a Pedro ya los que estaban con él, transfigurándose ante ellos, revelando el resplandor de Su divinidad y su luz increada. Y hoy Él nos ha mostrado Su representación. Inclinémonos ante ella y venerémosla con amor, glorificando la dispensación de Jesús que es el Amante de la humanidad, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: La luz de tu rostro, oh Señor, ha sido señalada sobre nosotros. Postrándose, los preeminentes apóstoles adoraron al Maestro en el santo montaña, al contemplarlo desnudando la luz de la divina refulgencia; y ahora nos inclinamos ante la imagen no hecha por manos humanas, que resplandece más que el sol, glorificando a Jesús que es el Amante de los hombres, que nos la ha dado como consuelo, el Salvador de nuestras almas.

Stijo: Oh Señor, a la luz de tu rostro caminarán, y en tu nombre se regocijarán todo el día.

Blanqueando la imagen ennegrecida del hombre, oh Creador, la revelaste en el Tabor a Pedro y a los hijos del trueno, quitando toda duda acerca de Tu Cruz y sufrimiento, y mostrando el resplandor de Tu segunda venida. Y ahora, oh Amante de los hombres, bendícenos y santifícanos, oh Señor, con el esplendor de tu purísima imagen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Te encarnaste como quisiste, oh Señor; Tú quisiste asumir nuestra pobreza, y mostraste riquezas de compasión, por las cuales me has deificado a mí que soy polvo. Te glorificamos a Ti que amas a la humanidad, contemplando la imagen de Tu rostro. Por lo tanto, oh Salvador, concede a Tus siervos la entrada en el Edén sin obstáculos, pasando por alto todas nuestras transgresiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Emperador León el Sabio

Tono 8

Jesús, tu Hijo y nuestro Dios, Oh Teotokos, confirmando Sus dos naturalezas, muere como un hombre y resucita como Dios; y fue su beneplácito, oh Madre de Dios, que tú también murieras, para que los incrédulos no consideren su dispensación como un fantasma. Porque pasaste a la tierra del cielo, oh Esposa celestial, tomada de la tierra como de la cámara de tu morada. El aire fue santificado por tu paso, como la tierra fue

iluminada por tu parto. Los apóstoles te envían, y los ángeles te sostienen. Por lo cual, habiendo enterrado tu purísimo cuerpo y cantado himnos fúnebres por ti, miraron con asombro y dijeron con temor: Este cambio es de la diestra del Altísimo; ¡porque Él habitó dentro de ti, y no serás sacudido! Oh, Madre de todos los himnos, no te apartes de tu vigilancia sobre nosotros; porque tu pueblo somos y las ovejas de tu prado, e invocamos tu nombre, pidiendo salvación y gran misericordia por tu causa.

La Bendición de los Panes

Troparios

de la Imagen

Tono 2

Nos inclinamos ante tu purísima imagen, oh Bondadosa, pidiendo perdón por nuestras transgresiones, oh Cristo Dios; porque por tu propia voluntad te complació subir a la cruz en la carne, para que pudieras librar de la esclavitud del enemigo a los que tú habías formado. Por tanto, te clamamos en acción de gracias: Tú llenaste de alegría todas las cosas, oh Salvador nuestro, cuando viniste a salvar al mundo. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Dormición

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte.

MAITINES

Troparios

de la Imagen

Tono 2

Nos inclinamos ante tu purísima imagen, oh Bondadosa, pidiendo perdón por nuestras transgresiones, oh Cristo Dios; porque por tu propia voluntad te complació subir a la cruz en la carne, para que pudieras librar de la esclavitud del enemigo a los que tú habías formado. Por tanto, te clamamos en acción de gracias: Tú llenaste de alegría todas las cosas, oh Salvador nuestro, cuando viniste a salvar al mundo. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Dormición

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu tumba, oh Salvador...»

:

Tu gracia se derramó sobre nosotros, oh Salvador, cuando te hiciste visible, y las tinieblas del engaño se extinguieron, oh Inaccesible. Por tanto, dirige nuestros pasos a la luz de tu rostro, para que, andando en tus mandamientos, seamos tenidos por dignos de contemplarte, oh luz inaccesible. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «Cuando la piedra fue sellada...»

El coro de los divinos apóstoles se reunió para sepultarte con todo honor, oh purísima Teotokos; y con ellos las filas de ángeles cantaron tu reposo, gritando en voz alta con toda alabanza. Y con ellos nosotros, los fieles, saltando de amor, oh puro, te alabamos con el sonido de himnos y clamamos: ¡Alégrate, intercesor por los que siempre te honran!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Melodía: «La Palabra sin principio co-principio...»

:

Oh Hijo que eres pre-eterno e igualmente sin comienzo con el Padre, que eres invisible en esencia e intangible, Tú, viniendo bajo el tiempo en Tu inefable misericordia, Oh Maestro, nos has dejado la dulce representación de Tu carne, para la salvación. de nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Los ejércitos angélicos, verdaderamente contemplando tu reposo, oh Purísima Señora, bendita y alabada Teotokos, poseyendo la voluntad de Aquel que nació de ti, cuando el

coro de Sus discípulos se hubo reunido, llevaron tu cuerpo honrado al paraíso con regocijándose, cantando a Cristo, el Dador de la vida, a lo largo de los siglos.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Cristo, Tú que otorgas la vida, y honramos la más gloriosa representación de Tu purísimo semblante.

Te magnificamos, oh Cristo, dador de vida, y honramos tu santa imagen, por la cual nos has salvado de la esclavitud del enemigo.

Stijo: Grande es el Señor, y muy digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte.

Stijo: ¿Quién subirá al monte del Señor? ¿O quién estará en su lugar santo?

Stijo: Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo?

Stijo: ¿O quién habitará en tu santo monte?

Stijo: Envía tu luz y tu verdad.

Stijo: Brillas maravillosamente desde las montañas eternas.

Stijo: El mundo y la plenitud del mismo Tú lo has fundado.

Stijo: Tabor y Hermón se regocijarán en tu nombre

Stijo: Oh Señor, a la luz de tu rostro caminarán.

Stijo: Y en tu nombre se regocijarán todo el día.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, desde ahora y para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

El dolor ya no estropeó el semblante de Adán cuando Aquel que había creado a Adán se vistió en él. En la semejanza de Su rostro se reveló a todos y mueve a todas las

asambleas de los piadosos a amar y gritar juntos: Gloria a Tu extrema condescendencia, oh Amante de la humanidad. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Di en voz alta, oh David, cuál es esta fiesta, de la que cantaste en el Libro de los Salmos: cómo Cristo, que sin simiente nació de ella, ha traído a sus moradas, como hija, a la doncella divina y Virgen. Por tanto, regocijaos, madres, hijas y novias de Cristo, clamando en voz alta: ¡Alégrate, tú que has sido trasladada al reino de lo alto!

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sacramentalmente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Oh Señor, a la luz de tu rostro caminaremos, y en tu nombre nos regocijaremos todo el día. (dos veces)

Stijo: Todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Oh Señor, a la luz de tu rostro caminaremos, y en tu nombre nos regocijaremos todo el día.

El Evangelio

Lucas (9:51-56; 10:21-24)

51 Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén.

52 Y envió mensajeros delante de él. Puestos en camino, entraron en una aldea de samaritanos para hacer los preparativos.

53 Pero no lo recibieron, porque su aspecto era el de uno que caminaba hacia Jerusalén.

54 Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le dijeron: «Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos?».

55 Él se volvió y los regañó. 56 Y se encaminaron hacia otra aldea.

21 En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien.

22 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar».

23 Y, volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: «¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis!

24 Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Te encarnaste como quisiste, oh Señor; Tú quisiste asumir nuestra pobreza, y mostraste riquezas de compasión, por las cuales me has deificado a mí que soy polvo. Te glorificamos, Amante de la humanidad, contemplando la imagen de Tu rostro. Por lo tanto, oh Salvador, concede a Tus siervos la entrada en el Edén sin obstáculos, pasando por alto todas nuestras transgresiones.

CANON

ODA 1

de la Dormición

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y hablaré a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando fiesta, alabando con gozo su dormición.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En el renombrado día de nuestra fiesta, oh pueblo, abramos nuestra boca y limpiemos nuestra lengua, glorificando radiantemente la revelación de la imagen divina de Cristo nuestro Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Cumpliendo las palabras del Padre, la Luz pre-eterna se nos hizo visible en imagen y semejanza de la carne; y ahora Él se ha revelado a Sí mismo en una imagen no hecha por manos de hombre, resplandeciendo sobre nosotros la luz de Su divina encarnación.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Queriendo proclamar su gracia, el Altísimo asumió la imagen de un siervo y, como garantía de su naturaleza humana, ha dado a los fieles la semejanza de su rostro hoy.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El relato de tu nacimiento del Dios-hombre hemos llegado verdaderamente a conocer, honrándote, oh el más puro, y siendo considerados dignos de contemplar la imagen no formada por manos de hombre del semblante de Aquel que fue nacido de ti.

de la Imagen

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Aquel que en la antigüedad escondió al tirano perseguidor bajo las olas del mar, ha unido y cubierto las corrientes del Jordán, purificando ahora mi humanidad con pureza, porque Él ha sido gloriosamente glorificado.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Iluminando ahora el mundo terrenal, con sus dones de la gracia divina desde lo alto, llena a los que cantan: ¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Fue necesario llevar a la ciudad que reina sobre todas las ciudades los rasgos del Rey del cielo y de la tierra, que Él, encarnado, limitó por sí mismo, y que la traslación se llevara a cabo mediante los esfuerzos de los emperadores amantes de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los rayos divinamente radiantes han alimentado todas las cosas, iluminando y adornando la naturaleza humana, procedentes de la imagen que los serafines cubren con la gloria de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que estás lleno de la gracia de Dios, aunque le has dado carne a Dios, que de una manera incomprensible descendiste sobre ti, tú que fuiste formado de la tierra, debido al engaño del enemigo, regresaste a la tierra. tierra; sin embargo, tomado de la tierra, has ascendido al cielo.

Katabasia

Tu sagrada y gloriosa memoria, supremamente adornada con la gloria divina, oh Virgen, ha reunido a todos los fieles en alegría, y dirigidos por Miriam con coros y panderos, cantan a tu Hijo unigénito, porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

de la Dormición

Tono 4

Oh Teotokos, tú fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como Maestro en esencia, te uniste a tus siervos a través de la carne; y trabajando y planeando nuestra salvación de diversas maneras, oh Cristo, Tú eres visto por nosotros en Tu imagen.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La ciudad más honorable de Edesa ha recibido por su fe Tu imagen divina y honorable como una prenda firme; y Tu ciudad imperial ahora lo recibe como el mejor de los regalos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como Vida hipostática, has gustado ahora la muerte de la carne, por la cual has derramado vida sobre los muertos al resucitar, oh Cristo, y ahora nos has dado la imagen de tu rostro como fuente de vida.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Antes, la salvación resplandecía de ti en la carne sobre los que están en el mundo; y ahora, por tu mediación, la Vida ha aparecido a los fieles en el mundo, la llegada luminosa de la semejanza de la imagen de Cristo.

de la Imagen

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Cuando la creación te vio, Quien fundó toda la tierra sobre las aguas, cubierto en carne por las aguas, se sobrecogió de temor y gritó en voz alta: ¡Nadie es santo sino Tú, oh Señor!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Con los ángeles te glorificamos, oh Cristo, que en la antigüedad creaste a muchos a tu imagen, en la cual te diste forma en tu tierna compasión, tomando verdaderamente una semejanza inmutable de nosotros.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Oh Compasivo, Quien en Tu gran bondad eres accesible e inclinado a escuchar a todos los que Te buscan, nos maravillamos ante la belleza de Tu amor que se manifiesta en el acercamiento de Tu icono.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando el príncipe local Te vio en Tu representación, oh Salvador, por Tu poder que todo lo logra, Tú concediste Sus deseos que te expresó: de amor y la curación de su enfermedad, por Tu gozoso regalo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

David te describió de antemano, oh alabado, como el lugar del Señor que había de aparecer; porque Aquel que de ninguna manera puede ser contenido fue contenido en tu vientre, y el Inmaterial está revestido de carne material.

Katabasia

Tú eres la Sabiduría creadora y todopoderosa, y el Poder de Dios, establece la Iglesia inamovible e inquebrantable, oh Cristo; pues solo Tú eres santo Que descansas en los santos.

Kontaquio

de la Dormición

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron contener a la Teotokos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza segura en sus intercesiones. Porque, como Madre de la Vida, ella ha pasado a la Vida Que habitaba dentro de su siempre virgen matriz.

Ikos

Guarda mis pensamientos, oh mi Cristo, porque me atrevo a cantar el baluarte del mundo, Tu pura Madre. Establéceme firmemente en el baluarte de mis palabras, y ayúdame en medio de pensamientos difíciles; porque Tú cumples los ruegos de los que claman y piden con fe. Por tanto, concédeme una lengua hábil y una mente pronta, porque toda buena obra de iluminación desciende de Ti, oh Dador de la luz, que habitaste dentro de su matriz siempre virgen.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Oh piadoso Salvador, que bajaste del cielo en la tierna compasión de tu misericordia, hoy has dado el semblante purísimo de tu santísima carne a la ciudad que te honra como un tesoro y al pueblo cristiano como una fuerte armadura. . Y sacando de allí la santificación, la recibimos con fervor y fe. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

Habiendo entregado ahora tu santa alma en las manos de tu Hijo y Dios, tampoco dejaste tu cuerpo en la tumba; pues así como recibiste la Vida de todos, así, transformada en vida después de tu muerte, derramas vida eterna sobre aquellos que te conocen como la verdadera Teotokos.

ODA 4

de la Dormición

Tono 4

Al percibir el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc exclamó en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La imagen divina de la semejanza de la carne de Aquel que se acercó a los hombres en la carne ha venido hoy al recién elegido Israel como desde Egipto, iluminando los confines de la tierra.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Moisés de antaño, preguntando, fue juzgado digno de contemplar oscuramente una visión divina de la gloria de Tus espaldas; y el nuevo Israel ahora te contempla claramente, el Redentor, cara a cara.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh pueblo todo, contemplad las cosas maravillosas y alegraos ahora en espíritu, cantando himnos a Cristo, Quien nos ha dado la representación de Su rostro como riquezas de gran valor.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Desde la antigüedad, Cristo se reveló a los que estaban en la tierra, sentado sobre tu brazo como sobre una nube; y ahora, en los últimos tiempo

de la Imagen

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Previendo Tu divino anonadamiento en la Cruz, Habacuc, asombrado, exclamó: “Tú cortaste en pedazos la fuerza de los poderosos, Oh Bueno, y predicaste a los que estaban en el Hades, como el Único Todopoderoso.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

¡Tú has derribado el dominio de los poderosos, oh Bueno, entrando en comunión con los que están en el Hades, como Tú eres todopoderoso! Los que ahora están vestidos de púrpura real, que han sido ordenados por el Rey de reyes para reinar, glorificando a Él, reciben la vista majestuosa de Su semejanza.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

El rostro del Salvador, que anhelaron los profetas de la antigüedad, los emperadores contemplan, bendecido por todos, representado en la imagen que Él mismo forjó sin el uso de manos de hombres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh todos ustedes, príncipes y jueces de la tierra, bendigan hoy a Cristo, junto con los sumos sacerdotes, los jerarcas y todo el pueblo, considerados dignos de contemplar Su rostro.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Para las personas que te reconocen como la Madre del Cristo siempre existente, pide la bendición celestial, porque con fe cantan tu parto inefable.

Katabasia

Los dichos y las imágenes de los profetas revelaron Tu encarnación de la Virgen, oh Cristo. El esplendor de Tu refulgencia ha ido a la iluminación de las naciones y el abismo te dio su voz con alegría: Gloria a Tu poder, oh Amante de la humanidad.

ODA 5

de la Dormición

Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y para vida eterna, dando salvación a todos los que te cantan.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Aplaudamos hoy y gritemos alabanzas al Señor; para, mira! Ha venido verdaderamente y se ha revelado, iluminando a todos los fieles con la semejanza divina de su carne pura.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Hoy ha sido iluminada la asamblea de los Ortodoxos. Que las hordas de herejes sean avergonzadas, al ver la imagen no formada por manos de hombres venerada, que ha sido presentada para nosotros por la carne del Redentor.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La solemnidad venidera es un gran misterio; porque la luz del rostro del Señor ha brillado sobre el mundo a través de la imagen inscrita con precisión y las letras divinas escritas por la mano del mismo Dios, por medio de las cuales Abgar en la antigüedad fue fortalecido.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Deja que las nubes derramen ahora dulzura sobre los mortales a través de tu mediación, oh Virgen; porque tu Hijo y Dios se ha compadecido del mundo y ha dado a los fieles el cuerno de la salvación: Su imagen divina.

de la Imagen

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Te busco temprano en la mañana, Quien por nuestro bien te despojaste misericordiosamente y voluntariamente te sometiste a ser bautizado por la mano de un siervo, Oh Palabra de Dios, Concédeme Tu paz a mí, el caído, Oh Amante de la humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Los piadosos portadores de coronas no se regocijan con mantos de púrpura, ni escarlata, ni con coronas preciosas, sino en el Señor Dios, contemplando cuya hermosura están adornados.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Los ojos justos del Señor están sobre el rey, y Sus oídos atentos a las súplicas de los reyes que razonan con piedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Contemplando ahora el rostro del indescriptible semblante del inmutable Dios y Salvador, el pueblo se para ante Él para contemplarlo inspirado, y se apresuran a ser iluminados por Él.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu pureza no afectada por tu parto, se te conocía como Madre aunque no recibiste lo que pertenece a las madres. Porque la voluntad divina se cumple tanto en ti, oh Madre de Dios.

Katabasia: La bondad divina e inefable de tus virtudes, confesamos, oh Cristo; por haber resplandecido desde la gloria preeterna como el Resplandor coeterno e hipostática, encarnado desde el seno de la Virgen, has resplandecido como el Sol sobre los que están en las tinieblas y las tinieblas.

ODA 6

de la Dormición

Tono 4

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La vida ha resplandecido sobre los muertos, la luz ha llegado para los ciegos, la curación se ha revelado para los que están gravemente afligidos, y la salvación ha llegado. dibujado cerca para todos hoy.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Toda mente está desconcertada al ver la imagen divina del rostro inmaterial de Cristo ahora claramente inscrito, derramando iluminación sobre aquellos que lo veneran.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Preparemos el camino de Cristo, clamando ahora a Cristo: ¡Hosanna! ¡Bendito el nombre de la gloria de Dios, que en su divina imagen se ha revelado a los que están en la tierra!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La salvación ha sido revelada para ser conocida en los países del mundo, oh pura Madre de Dios, porque ahora hemos sido considerados dignos, a través de tu mediación, de ver la representación de nuestro Salvador que nació de ti.

de la Imagen

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Jonás fue atrapado pero no retenido en el vientre de la ballena; porque, llevando la imagen de Ti, que has sufrido y fuiste dado a sepultar, salió del monstruo marino como de una cámara nupcial, y llamó a la guardia: “¡Oh vosotros que hacéis guardia! falsamente y en vano, habéis dejado vuestra propia misericordia.”

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

No desdeñaste sufrir con los que están presos del mal y han caído en la corrupción, oh Creador y Restaurador de nuestra raza; mas, vaciándote, oh Altísimo, y mostrándote a mi semejanza y bajeza, me has edificado sabiamente, dándome la hermosura primigenia del hombre.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Cuando no creía en tu reino celestial, al cual, oh Bondadoso, nos has hecho subir a los corrompidos y mentirosos, Tú, que eres inaccesible a los querubines inmatereales, me hiciste descender al Hades; y al rey Abgar enviaste a tu apóstol, que confirmó el misterio, oh Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Verbo y Sabiduría de Dios, el Padre omnipotente, Quien desde antes de las edades ha sido continuamente invisible, el gobernante local, al contemplar la imagen de Tu semblante humano, se maravilló al contemplarte a Ti, Dios que asumiste carne, sangre y alma noética.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

El destructor transformó al inmortal fundador de nuestra raza a través de su incredulidad en el temible mandamiento de Dios Quien lo creó; pero, habiendo dado a luz al Dador de la vida, tú sola nos has hecho firmes con poder e incorrupción.

Katabasia

El fuego interior de las ballenas nacido en las profundidades del mar, prefigura Tu sepultura de tres días, de la cual Jonás se mostró como profeta, habiendo sido salvado antes de ser enviado ileso, gritando: Yo te sacrificaré con voz de alabanza, oh Señor!

Kontaquio

de la Imagen

Tono 2

Melodía: «En tus súplicas...»

Oh incircunscripto Verbo del Padre, conociendo la imagen victoriosa, inscrita y divinamente labrada, de Tu inefable y divina dispensación para con los hombres, de Tu verdadera encarnación, la honramos con veneración.

Ikos

Persuadiendo a los hombres del temible misterio de Su encarnación, el Señor mismo imprimió la imagen de Su humanidad divina en la servilleta y, tomando el Prototipo del

Monte de los Olivos, lo sentó sobre el trono del Padre para ser adorado. por los ángeles incorpóreos; y abrazándolo con el corazón y el alma, lo honramos con veneración.

ODA 7

de la Dormición

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazador y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Toda ciudad se regocija con la fe, celebrando con el nuevo Sión; porque su Rey ha venido mansamente, no sobre un potro como antes, sino a Su imagen, salvando a los que cantan con fe: ¡Bendito seas, oh Dios!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Las divinas palabras de los incorpóreos, que antes oyeron la voz del Señor, se han cumplido; y nosotros, iluminados por los esplendores luminosos de Su apariencia, ahora hemos visto Su rostro.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Los del cielo se regocijan con los de la tierra, y la multitud de todos los santos se regocija juntamente; reyes y príncipes, ricos y pobres, celebrando la imagen divina que hoy se ha manifestado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Vístanse de rectitud, sacerdotes, y regocijense con esplendor, todos ustedes venerables; para, mira! Cristo nos ha preparado una lámpara: la semejanza divinamente labrada de su imagen, que recibió de la Virgen.

de la Imagen

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

¡Oh maravilla inefable! El que libró a los santos Niños del horno de fuego inclina la cabeza y pide el bautismo de un siervo, limpiando a los que claman: ¡Oh Dios nuestro Redentor, bendito eres!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Preparemos nuestros ojos para una visión divina, y apresurémonos, como es debido, a

contemplar la imagen de Cristo preciosa para todos, para la salvación de nosotros que cantamos: ¡Oh Dios nuestro Redentor, bendito eres!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Subidos como en el monte Tabor, contemplando la refulgencia radiante en la humanidad divina de Cristo, con los ojos elevados, siempre lo teologizamos como si estuviera en dos naturalezas, pero una sola hipóstasis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Compuesto y lleno de todas las voces, que el himno sea de todos los que hacemos fiesta y nos regocijamos fervientemente en el Señor, cantando juntos: ¡Oh Dios nuestro Redentor, bendito eres!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Solo tú estabas radiante en la belleza de la virginidad, oh Dador de Dios, nutridor del Creador, y has limpiado toda la contaminación del pecado de nosotros que clamamos en voz alta: ¡Bendito seas, oh Dios!

Katabasia

La voluntad divina, oponiéndose a la ira desvergonzada y al fuego, roció el fuego y avergonzó la ira por la lira de tres cuerdas divinamente inspirada de los niños venerables, oponiendo los instrumentos musicales en medio de las llamas: Oh supremamente glorioso ¡Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!

ODA 8

de la Dormición

Tono 4

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle sobre todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Siendo perfecto en esencia, el Dios-hombre se hizo visible, salvando verdaderamente de manera perfecta de acuerdo con sus dos naturalezas; porque como Dios, confirmando la imagen del hombre, lo transformó en Uno Incorpóreo, y nos lo dio por baluarte y protección.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Palabra de Dios, exalta el cuerno de aquellos que te confiesan ser Dios y hombre, y que se inclinan ante Tu imagen divinamente impresa, por la cual la vida eterna ha sido

dada a todos los fieles; y desprecia la arrogancia de los paganos que no conocen tu poder divino.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La nueva Iglesia resplandece, porque la luz de la gloria ha hecho resplandecer la imagen del aspecto corpóreo de nuestro Dios; y, como Él mismo sabe, ha adornado su rostro incorpóreo, iluminándolo para la salvación del pueblo cristiano.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Aquel que antes resplandeció de tu santo vientre, oh Virgen, ha santificado toda la creación; y hoy Él ha resplandecido aún más, Su divina imagen ha aparecido gloriosamente desde una tierra pagana, como desde una región de luz inmarcesible, dándosela a Su pueblo fiel y ciudad para su salvación.

de la Imagen

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Los Hijos divinos reprendieron al malvado ídolo que odiaba a Dios; y el anárquico Sanedrín se enfureció contra Cristo, tomando consejo en vano para matar a Aquel que tiene vida en el hueco de Su mano, por lo cual toda la creación lo bendice y lo glorifica por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Siendo invisible a todos en Tu esencia divina, oh Salvador, pero visible como un hombre en Tu naturaleza humana, habiéndose representado a Ti mismo por la iluminación de Tu mismo rostro, sin el uso de pigmentos, Tú no privaste a Tus siervos de la vista de ello, que cantaba: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

El elegido, que tiene autoridad sobre todo, mira con reverencia y honor la representación prototípica impresa en sí mismo del semblante del Salvador, la imagen divinamente forjada, porque aquellos que ponen su confianza en ella son protegidos y firmes.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Más que Moisés, el contemplador de Dios, que recibió las tablas de la ley divinamente inscritas, fuiste magnificado, oh honorable rey Abgar, al recibir la preciosa epístola de Dios, la Palabra, que te llama bienaventurado a ti que creíste en la piedad de las maravillas de Cristo que tú no viste.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Al contemplar la única hipóstasis, que consta de dos naturalezas sin mezclar, que se encarnó de tu preciosa sangre, oh Madre de Dios, confesamos.

Stijo: Alabamos al Señor

Él para ser tanto Dios como hombre, Quien fue engendrado del Padre eterno antes del tiempo, sin dolor ni mezcla.

Katabasia

La llama que roció a los niños venerables, pero que consumió por completo a los impíos, les mostró el todopoderoso Ángel de Dios; e hizo de la Teotokos un manantial creador de vida derramando destrucción para la muerte y la vida para aquellos que cantan: ¡Oh vosotros que habéis sido liberados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador a través de todas las edades!

ODA 9

de la Dormición

Tono 4

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre el santo reposo de la Madre de Dios, y clame en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotokos, pura siempre Virgen..

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Regocíjate ahora místicamente, oh gran ciudad de Dios amante de Cristo, porque a ti ha venido Aquel que reina sobre todo en la semejanza de Su divina imagen prototípica; ya ti te ha escogido para ser su morada.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Cantemos un himno de acción de gracias a Dios, que se complació en darnos grandes riquezas, un baluarte inexpugnable y un cimiento firme: el rostro divinamente formado de su carne piadosa, que honrando, los fieles magnificamos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Oh las maravillas que sobrepasan el entendimiento, y que Tú has hecho en nosotros que esperamos en Ti! Porque como Tu nacimiento fue inefable, así también has revelado la representación de Tu rostro, que es extraño e incomprensible para todos. De toda ira líbranos a los que la honran.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La altura y la profundidad de tu misterio son verdaderamente inefables, oh puro; porque como el Altísimo inefablemente salió de ti, así se ha hecho visible, viniendo a nosotros hoy en la luz incorpórea de Su rostro, y mezclándose con los mortales en la materia de Su carne.

de la Imagen

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Más honorable que los querubines, e incomparablemente más glorioso que los serafines, que sin corrupción diste a luz a Dios la Palabra: la mismísima Teotokos, te magnificamos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

¡La belleza y la hermosura inimaginables que superan a la naturaleza en esplendor se han vuelto verdaderamente visibles para aquellos que desean verlas, como es digno de verse!

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti.

Apresurémonos, pues, santificando nuestro rostro. Una muralla y un cimiento poderoso, un arma de paz, un contrafuerte inexpugnable e impermeable a todos los artificios del adversario, un baluarte, ha sido dado a nuestra ciudad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh imagen inmutable del Padre, Resplandor de la gloria de la luz eterna, Sello del Altísimo, Verbo, Poder y Sabiduría; reconcíliate prontamente con los que hacen teología acerca de Ti.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú aboliste el oprobio de las mujeres, y quitaste y anulaste la maldición sobre los hombres; y sobre todos derramaste gozo y bendición, oh purísima Virgen dadora de Dios.

Katabasia

En ti están superadas las leyes de la naturaleza, Oh Virgen pura, porque el parto es virginal y la muerte está desposada con la vida. Porque después de dar a luz permaneciste virgen, y después de la muerte permaneciste viva, Oh Teotokos, salva siempre tu herencia.

Exapostilario

de la imagen

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Oh Cristo, Tú Luz que nunca se apaga, por las oraciones de la Madre de Dios, que te dio a luz, ilumínanos con el rostro de Tu rostro, y considéranos dignos del esplendor de los santos, cuando Te sientes para dar a cada uno según sus obras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Dormición:

Melodía: «El cielo con estrellas...»

¡Oh vosotros, apóstoles, reunidos aquí desde los confines de la tierra, enterrad mi cuerpo en el Huerto de Getsemaní! ¡Y Tú, oh mi Hijo y Dios, recibe mi espíritu!

Las Alabanzas,

Tono 5

Melodía: «Alégrate...»

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento;

Stijo: Alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza.

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Alégrate, preciosa imagen de Aquel que creó a Adán, adorada por los ángeles, deseada por los hombres y verdaderamente espantosa de los demonios, señal del amor de Dios, huella del rostro del dulce Jesús, fianza de la bendición venidera, gran tesoro del mundo entero, que nunca teme el agotamiento! Concédenos unidad de mente, paz y gran misericordia.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Alégrate, preciosa imagen de Aquel que creó a Adán, adorada por los ángeles, deseada por los hombres y verdaderamente espantosa de los demonios, señal del amor de Dios, huella del rostro del dulce Jesús, fianza de la bendición venidera, gran tesoro del mundo entero, que nunca teme el agotamiento! Concédenos unidad de mente, paz y gran misericordia.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Alégrate, imagen divina de Aquel en torno a Quien se levantan los querubines ya Quien ministran los serafines, ante Quien tiemblan todas las huestes del cielo, A quien obedece toda la creación y temen los abismos; por el cual la oscuridad ha sido desterrada y el diablo reducido a la nada, Adán liberado de las ataduras del pecado y las lágrimas de Eva aliviadas! Concédenos unidad de mente, paz y gran misericordia.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Alégrate, imagen del Rey más bello en hermosura que todos los hijos de la humanidad, Jesús Redentor que se cubrió de carne y vino a buscar a la oveja perdida que el mundo buscaba como presa, y la cargó sobre su hombro y la trajo a Su Padre purificado por Su Cruz y Sangre. Concede al mundo entero unidad de mente, paz y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Que las nubes derramen dulzura, y que los montes salten de alegría por las gloriosas y

poderosas obras de Cristo nuestro Dios; porque previamente en el Monte Tabor resplandeció la luz de la Deidad, dando seguridad a los discípulos preeminentes, y presentando a Moisés y Elías con gloria, dando testimonio de Aquel que tiene autoridad sobre la ley y dominio sobre los vivos y los muertos. Hoy, en medio del mundo, ha resplandecido la representación radiante, asegurando a todos que Él es nuestro Dios encarnado, a quien cantamos: ¡Gloria a tu amor por la humanidad, oh Cristo!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Convenía que los siervos de la Palabra, que lo vieron con sus propios ojos, vieran también el reposo de su Madre en la carne, por cuanto era el último misterio acerca de ella, para que pudieran contemplar no sólo la ascensión del Salvador de la tierra, sino también testigos de la traslación de la que le dio a luz. Por lo cual, reunidos de todas partes de la tierra por el poder de Dios, llegaron a Sión y se despidieron de la que es más exaltada que los querubines en su paso al cielo. Y nosotros también, con ellos, nos inclinamos ante ella como quien ruega por nuestras almas.

Gran Doxología

Tropario

de la Dormición

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 1 del canon de la Dormición

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Tu sagrada y gloriosa memoria, supremamente adornada de divina gloria, oh Virgen, ha reunido en alegría a todos los fieles, y dirigidos por Miriam con coros y panderos, cantan a tu Hijo unigénito, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Tu sagrada y gloriosa memoria, supremamente adornada de divina gloria, oh Virgen, ha reunido en alegría a todos los fieles, y dirigidos por Miriam con coros y panderos, cantan a tu Hijo unigénito, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Deja que las filas inmatriciales acompañen tu cuerpo divino e inmaterial a Sion. Porque la multitud de los apóstoles, viniendo de repente de los confines de la tierra, se paró delante de ti, oh Teotokos; Con ellos también glorificamos tu honorable memoria, oh pura.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Has tomado los honores de la victoria sobre la naturaleza, habiendo dado a luz a Dios, oh puro; sin embargo, emulando a tu Creador e Hijo, te sometiste a las leyes de la naturaleza de una manera sobrenatural. Por tanto, habiendo muerto, resucitaste con tu Hijo a la vida eterna.

de la ODA 6 del canon de la imagen

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

No desdeñaste sufrir con los que están presos del mal y han caído en la corrupción, oh Creador y Restaurador de nuestra raza; mas, vaciándote, oh Altísimo, y mostrándote a mi semejanza y bajeza, me has edificado sabiamente, dándome la hermosura primigenia del hombre.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Cuando no creía en tu reino celestial, al cual, oh Bondadoso, nos has hecho subir a los corrompidos y mentirosos, Tú, que eres inaccesible a los querubines inmatriciales, me hiciste descender al Hades; y al rey Abgar enviaste a tu apóstol, que confirmó el misterio, oh Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Verbo y Sabiduría de Dios, el Padre omnipotente, Quien desde antes de las edades ha sido continuamente invisible, el gobernante local, al contemplar la imagen de Tu semblante humano, se maravilló al contemplarte a Ti, Dios que asumiste carne, sangre y alma noética. .

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El destructor transformó al inmortal fundador de nuestra raza por su incredulidad en el temible mandamiento de Dios, Quien lo creó; pero, habiendo dado a luz al Dador de la vida, tú sola nos has hecho firmes con poder e incorrupción.

Troparios

de la Imagen

Tono 2

Nos inclinamos ante tu purísima imagen, oh Bondadosa, pidiendo perdón por nuestras transgresiones, oh Cristo Dios; porque por tu propia voluntad te complació subir a la cruz en la carne, para que pudieras librar de la esclavitud del enemigo a los que tú habías formado. Por tanto, te clamamos en acción de gracias: Tú llenaste de alegría todas las cosas, oh Salvador nuestro, cuando viniste a salvar al mundo.

de la Dormición

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotokos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquios

de la Imagen

Tono 2

Oh incircunscripto Verbo del Padre, conociendo la imagen victoriosa, inscrita y divinamente labrada, de Tu inefable y divina dispensación para con los hombres, de Tu verdadera encarnación, la honramos con veneración.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Dormición,

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron contener a la Teotokos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza segura en sus intercesiones. Porque, como Madre de la Vida, ha pasado a la Vida. Que habitaba en su seno siempre virgen.

Proquimeno

Tono 3

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Tono 4

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque el Señor ha hecho maravillas.

Stijo: Todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque el Señor ha hecho maravillas.

La Epístola

Colosenses (1:12-18)

12 dando gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz.

13 Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su Amor,

14 por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

15 Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura;

16 porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles. Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él.

17 Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

18 Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia*. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Oh Señor, a la luz de Tu rostro caminaremos, y en Tu nombre nos regocijaremos por los siglos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Tono 2

Levántate, oh Señor, a tu reposo, tú y el arca de tu santidad.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (9:51-56; 10:21-24)

51 Cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén.

52 Y envió mensajeros delante de él. Puestos en camino, entraron en una aldea de samaritanos para hacer los preparativos.

53 Pero no lo recibieron, porque su aspecto era el de uno que caminaba hacia Jerusalén.

54 Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le dijeron: «Señor, ¿quieres que digamos que baje fuego del cielo que acabe con ellos?».

55 Él se volvió y los regañó. 56 Y se encaminaron hacia otra aldea.

21 En aquella hora, se llenó de alegría en el Espíritu Santo y dijo: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien.

22 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar».

23 Y, volviéndose a sus discípulos, les dijo aparte: «¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis!

24 Porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron».

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

Tono I

Todos nosotros, la generación de los hombres, te bendiga, el único Teotokos.

En ti están superadas las leyes de la naturaleza, Oh Virgen pura, porque el parto es virginal y la muerte está desposada con la vida. Porque después de dar a luz permaneciste virgen, y después de la muerte permaneciste viva, Oh Teotokos, salva siempre tu herencia.

Himno de comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.